

LA OPINION PUBLICA Y LA ECONOMIA:  
1992 DOMINA LA DESCONFIANZA

---

Francisco Alvira Martín  
José García López

I. INTRODUCCION

**A**l terminar el primer semestre de 1992, el I.S.C., índice que manifiesta la confianza del español medio sobre la evolución de la economía, tiene un valor 79.

El índice ha retrocedido 4 puntos respecto al anterior sondeo de febrero 92 y 19 puntos en un año.

La pérdida anual ha sido muy importante. La encuesta, sin ninguna duda, que *el aumento del pesimismo de los consumidores iniciado a finales de 1991 se ha ratificado* en el reciente sondeo de junio.

Un examen atento de los datos expuestos en el cuadro nº 1 sugiere las siguientes consideraciones.

**Primera.** *La rapidez* de la pérdida de confianza de los españoles. El valor del I.S.C. ha retrocedido aproximadamente un 20% en un año.

**Segunda.** Todos los componentes del I.S.C. caen; pero los relacionados con la percepción a las previsiones sobre *la economía nacional* lo hacen con particular intensidad. Un 38% desciende la valoración de su evolución reciente y un 31% caen las expectativas de una próxima recuperación de la senda de optimismo seguida entre 1985 y 1990.

a) Intensidad de la caída y consolidación de la tendencia.

En el año 1990, el I.S.C. alcanzó su valor más alto después de un rápido crecimiento en los años 1986 y 1987. Durante los dos años siguientes la confianza de los consumidores españoles siguió evolucionando más lentamente de forma positiva; pero en la segunda parte de 1990 y durante 1991, las familias creen ver un agotamiento de las fuerzas que impulsaron la mejora de la economía y la mayor parte de la población española deja de percibir un cambio positivo de los indicadores básicos de la economía. El I.S.C. apenas varía en esos meses produciéndose un estancamiento del sentimiento económico de los españoles. Más tarde, el año 1992 ha traído unos malos aires a la opinión pública.

En el primer sondeo de este año se produce un fuerte retroceso del I.S.C. y el sentido de esta tendencia se repite y confirma en la encuesta de junio. Se ha quebrado el optimismo creciente de las familias que con su confianza, sin duda, habían apoyado la evolución positiva de la economía española entre 1985 y 1990. La sensibilidad del I.S.C. para seguir los cambios favorables de la economía fue notable. La fase de fuerte aumento de los precios al consumo (I.P.C.) que en el primer año de la recuperación, 1985, era de un 8,8%, dejó paso a tasas entre el 5 y el 6%. El público percibió esta desaceleración de

los precios y la inflación dejó de ocupar un puesto relevante entre los problemas socio-económicos de los españoles. Esta valoración positiva aparecía reforzada por una ganancia real de los salarios. La presión fiscal ciertamente seguía la pauta iniciada en 1979 con un fuerte y sostenido aumento; pero el incremento de las cuotas del impuesto sobre la renta -psicológicamente el de mayor notoriedad para el contribuyente- ha recaído básicamente sobre apenas un 10% de las familias. Los contribuyentes con bases liquidables inferiores a 2.200.000 ptas. en 1989, un 75% del total de declarantes, soportaron un bajo tipo efectivo del 8%. Sólo para un millón de contribuyentes, los de mayores rentas conocidas, los efectos de la inflación sobre la progresividad de la tarifa ha producido un aumento real de su carga fiscal o, si se quiere decir de otra manera, el I.R.P.F. ha disminuido o eliminado las posibles ganancias de renta real disponible de los años de bonanza económica para ese estrato; pero la mayoría de los españoles ha dispuesto de más dinero en sus bolsillos para comprar.

Si el resultado de una inflación desacelerada, unos salarios por encima de la tasa de inflación y pequeños cambios en la presión fiscal directa ha supuesto para la mayoría de la población ocupada una ganancia real de capacidad económica, la evolución del empleo ha sido también positiva entre 1985 y 1990. El año 1985 cerraba con un 21,6% de paro sobre población activa; pero en los años de fuerte crecimiento económico 1985-1990, la tasa de paro descendió 5,3 puntos. Mejores posibilidades de empleo, mayor renta disponible para la mayoría eran unas buenas razones para apoyar la creciente confianza de la población.

En 1991, la inflación parece haber llegado a una tasa difícil de mejorar. El público percibe una creciente diferencia entre la tasa prometida y la tozudez de los resultados mensuales de la inflación. También la mejora del empleo parece haberse detenido en un 16,3% de paro. En definitiva la experiencia reciente del ciudadano en su ámbito familiar le mueve a mostrarse precavido, las respuestas más numerosas a las preguntas sobre su situación económica personal corresponden a las de que no se ha percibido cambios, 54%, y no se prevé que los haya, 53% en los próximos meses, mientras que las respuestas sobre un cambio desfavorable, 29%, y 24% respectivamente son más numerosas que las positivas.

CUADRO Nº 1

INDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR (I.S.C.)				
Opinión sobre la ...	AÑO 1992		AÑO 1991	Diferencia Junio 92/1991
	Junio	Febrero		
<b>A) Situación económica del país</b>				
1. Presente respecto al pasado .....	58	66	93	-35
2. Futuro respecto al presente .....	70	82	102	-32
<b>B) Situación económica de la familia</b>				
1. Presente respecto al pasado .....	88	89	94	-6
2. Futuro respecto al presente .....	99	104	107	-8
<b>C) Valoración del momento de compra</b> .....	81	76	96	-15
I.S.C. ....	79	83	98	-19

**b) Incertidumbre sobre la economía nacional.**

Los resultados de la encuesta de junio 92, repite la tendencia observada en la encuesta de febrero 92 en relación a 1991 y el sentimiento económico familiar sigue el proceso de un lento retroceso manifestado (ver cuadro nº 1) en las encuestas de 1992. Simultáneamente los datos de encuesta muestran un *fuerte*

*aumento de la desconfianza del público hacia la economía nacional.* La percepción y las previsiones sobre el desarrollo de la economía española constituyen las causas más destacadas del retroceso del I.S.C.

En cuatro meses, febrero/junio 1992, las expectativas sobre la economía nacional retroceden 12 puntos, y 32 puntos en un año. Los índices sobre como marcha la economía nacional están bajando con bastante rapidez y se amplía la diferencia de sus valores con los que señalan la experiencia reciente sobre la economía familiar. El sentimiento general de confianza alcanzada al final del período 1985-1989 se ha disuelto en una valoración mayoritariamente pesimista. Un 58% ha percibido una evolución desfavorable de la economía y un 50% prevé tiempos peores en los próximos meses. Sólo un 16% opina que la economía ha mejorado y un 20% es optimista respecto al futuro.

Resumiendo estos porcentajes en una breve descripción de la opinión pública en junio 92, podría decirse que la mayoría percibe un estancamiento de su propia economía y un deterioro en los negocios y en la economía del país. Un retroceso de 19 puntos respecto a 1991 en la valoración del momento para realizar compras importantes es la respuesta inmediata en el ámbito familiar de la lectura que el público hace de las recientes noticias sobre la economía nacional.

## II. TIPOS DE OPINION ECONOMICA Y SU EVOLUCION

### 1. La economía nacional.

Al cruzar las respuestas de los entrevistados respecto a su percepción sobre la evolución de la economía nacional en los últimos seis meses, con las previsiones de los mismos individuos para el próximo semestre, se obtienen nueve tipos diferentes de opiniones entre los que se pueden repartir las respuestas a las preguntas de la encuesta (ver cuadro nº 2).

CUADRO Nº 2

LA ECONOMIA ESPAÑOLA: TIPOS DE OPINION				
Expectativas para los próximos seis meses	Percepción de la economía actual respecto a la situación seis meses antes			
	En relación a seis meses antes			
En los próximos seis meses	MEJOR	IGUAL	PEOR	TOTAL
MEJORARA .....	8	6	6	20
Será igual .....	4	13	13	30
EMPEORARA .....	3	7	40	50
TOTAL .....	15	26	59	100

Según la tendencia de las opiniones recogidas en el cuadro nº 2, los nueve tipos se pueden reducir a tres grupos básicos:

- \* Primer grupo, "los optimistas". En este grupo se integran las respuestas: *mejor-mejorará. Lo mejor-seguirá igual; es igual-mejorará y es peor-mejorará.* En junio 92, los optimistas representaban el 24% de la población.
- \* Segundo grupo, los individuos de este grupo expresan un sentimiento de "estancamiento" respecto a la economía nacional. En el último sondeo alcanzaban un 13% de la población.

- \* Tercer grupo, "los pesimistas". En este apartado se encuentran quienes creen que la situación económica nacional es *peor y empeorará más; ha sido mejor y empeorará; igual y empeorará; es peor y seguirá igual*, la mayoría de las respuestas 63% correspondieron a este grupo en junio 92.

Otra lectura del cuadro nº 2 muestra que el porcentaje de población que ha percibido un deterioro durante los últimos meses 59%, supera en más del doble a los que no perciben cambios, 26% y en cuatro veces a quienes valoran favorablemente la marcha de la economía, 15%. Parecidos resultados aparecen las previsiones, la proposición de *empeorará* obtiene el mayor porcentaje 50% frente a *seguirá igual* 30% o *mejorará* 20%.

Al examinar (gráfico nº 1) los cambios en la distribución del público entre los tres grupos: "optimistas", "estancamiento" y "pesimistas" desde el año 1984 se observa.

- \* Entre febrero y junio se ha producido un notable aumento, 10 puntos, del grupo de pesimistas con la pérdida de 4 y 6 puntos entre los optimistas y en el grupo que expresa un sentimiento de estancamiento.
- \* El cambio de la opinión pública respecto a la economía nacional se produce al principio de la segunda parte de 1991. Los datos de 1990 recogen fundamentalmente el brusco aumento de la preocupación por la Guerra del Golfo. La rápida solución; en el ámbito de la opinión pública occidental, de aquel conflicto devolvió buena parte de la confianza por la economía nacional.
- \* El estado de la opinión pública sobre la economía nacional en junio 92 ofrece una distribución entre optimistas y pesimistas parecida a la del año 1984, final del período de recesión. La proporción de pesimistas, incluso, es algo más alta. En febrero 92, los españoles se mostraron ligeramente más optimistas a como lo eran en 1984 y en junio, cuatro meses más tarde, expresan una preocupación ligeramente superior a la de 1984. El sentimiento de *vivir en un contexto de incertidumbre se ha acelerado* durante la primera parte del año 92. Los datos de la encuesta así lo recogen, sin que se pueda precisar en que parte responden al efecto de la información transmitida por los medios de comunicación, y en cual a la experiencia personal.

## 2. Economía familiar.

Al cruzar las respuestas referidas a las experiencias recientes sobre la evolución de la economía doméstica de cada entrevistado con sus personales *expectativas* se establece la distribución en los nueve tipos recogidos en el cuadro nº 3. Su agregación en los tres grupos: "optimistas" "sentimiento de estancamiento" y "pesimista" responde al mismo criterio de reparto realizado con los tipos de opinión sobre la economía del país.

El sentimiento de que la economía doméstica es más o menos igual a como lo era hace seis meses y *seguirá igual* en los próximos constituye la opinión del grupo más numeroso 37%. A distancia del mismo se sitúan el grupo que expresa un sentimiento de deterioro continuado de su economía 15% y, con un porcentaje aún más reducido, el grupo de quienes manifiestan que viven un proceso de mejora continua, 9% de la población.

CUADRO Nº 3

LA ECONOMIA FAMILIAR: TIPOS DE OPINION				
Junio 1992				
Expectativas para los próximos seis meses	Percepción de la economía actual respecto a la situación seis meses antes			
	En relación a seis meses antes			
En los próximos seis meses	MEJOR	IGUAL	PEOR	TOTAL
Mejorará .....	9	9	5	23
Será igual .....	7	37	9	53
Empeorará .....	1	8	15	24
<b>TOTAL .....</b>	<b>17</b>	<b>54</b>	<b>29</b>	<b>100</b>

La conclusión de que existe un sentimiento mayoritario de "estancamiento" de las economías familiares se reafirma al comprobar los porcentajes de quienes sostienen que su economía no ha cambiado en los últimos seis meses, 53% y no prevén cambios importantes en los próximos seis meses, 53%. *El "estancamiento" de su propia economía es, por tanto, el sentimiento predominante del público.*

A distancia de las anteriores, las opiniones desfavorables corresponden a poco más de una cuarta parte de la población. El 29% considera que su economía ha ido a peor en los últimos meses y un 24% cree que sus ingresos se verán de alguna manera afectados desfavorablemente por la situación general.

La proporción de familias con opiniones positivas es algo más pequeña. Un 17% percibe una mejora en los últimos 6 meses y un 23% espera hacerlo en los próximos meses.

El cambio desfavorable de la opinión sobre la economía familiar no ha sido tan profundo como el expresado sobre la economía nacional por el público, igual que ha sucedido en otros momentos de incertidumbre o de cambio de la fase del ciclo.

Desde 1984, los pesimistas retroceden hasta 1991. En la segunda parte de este año este grupo comienza a aumentar de forma sostenida. En un año 1991/junio 92, los pesimistas han aumentado 13 puntos, un 65% de incremento en relación al 1<sup>er</sup> semestre de 1991. El avance de los pesimistas se ha hecho básicamente a costa del grupo que expresa un sentimiento de estancamiento, que en el mismo período ha disminuido 12 puntos, mientras los optimistas apenas varían. *La desconfianza por la economía familiar se extiende también entre los consumidores; pero lentamente.*

### III. EL SENTIMIENTO ECONOMICO Y RENTA FAMILIAR.

En el cuadro nº 4 aparecen los valores del I.S.C. y de sus componentes según las respuestas de las familias mayores y de menores ingresos en junio 1992. De la observación de las respuestas de uno y otro sector de la población española se comprueban los siguientes resultados.

- \* Todos los grupos según ingresos perciben un proceso de deterioro de la economía nacional, pero *la mayor pérdida de confianza corresponde al grupo de rentas más altas.*

El aumento de la desconfianza sobre el marco económico general durante el último año ha sido aproximadamente el doble entre los individuos de mayores ingresos (ver cuadro 4), que entre los de rentas bajas. La encuesta revela una relación inversa entre confianza en la evolución de la economía y renta personal. A menores ingresos, mayor grado de confianza e inversamente.

GRAFICO 1

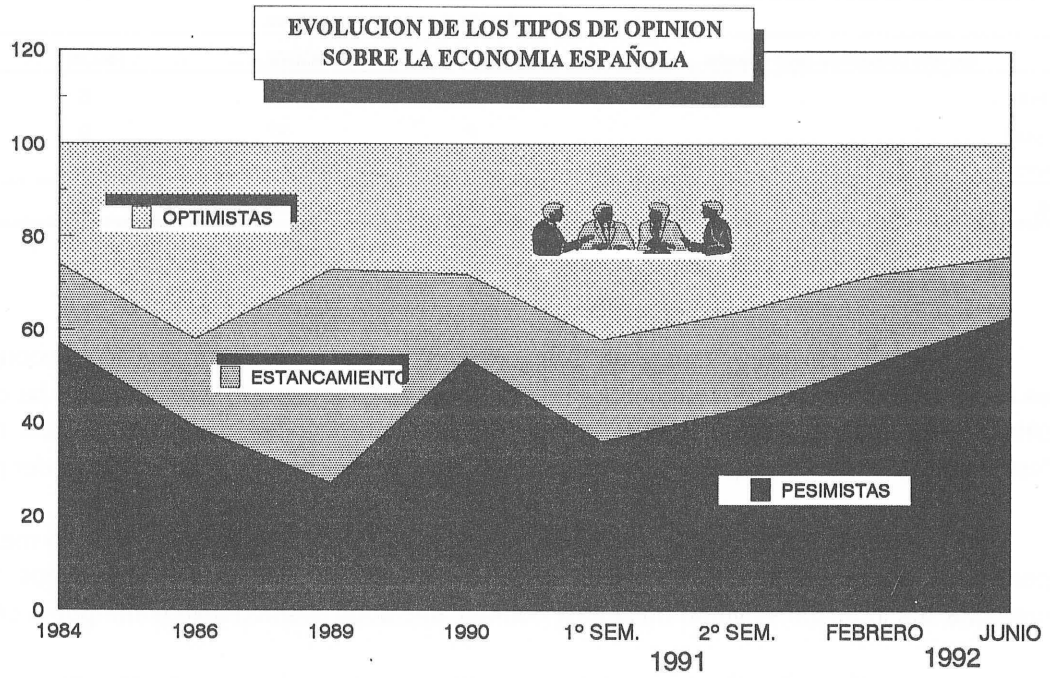
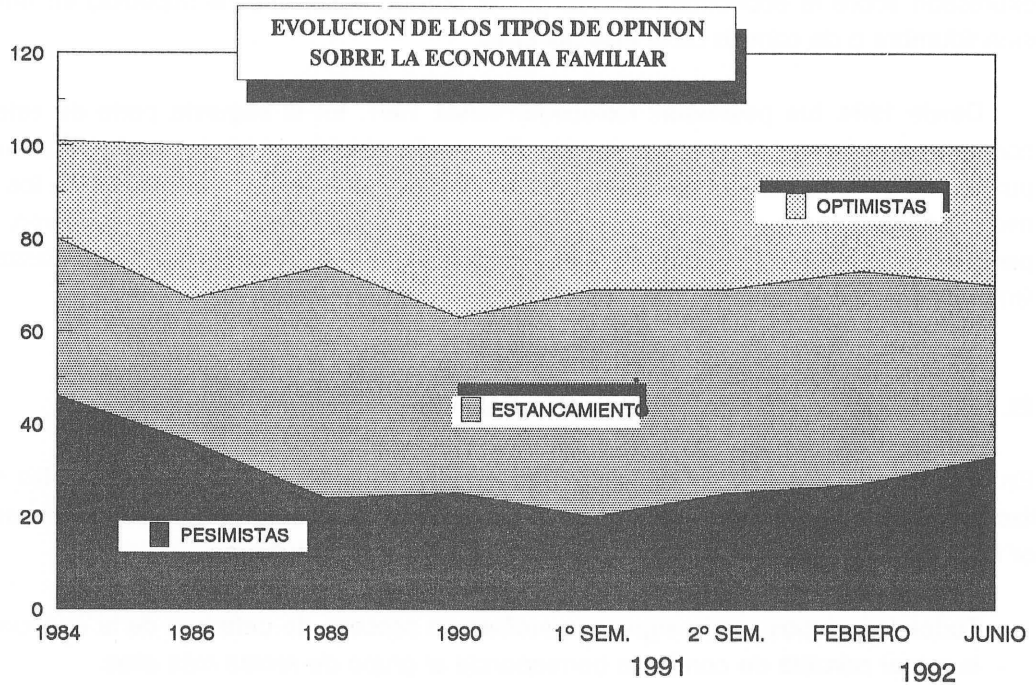


GRAFICO 2



CUADRO Nº 4

I.S.C. Y LA RENTA FAMILIAR										
Componentes del I.S.C.	Años								Diferencias Junio 92/1 <sup>as</sup> 1991	
	1992				1991					
	Junio		Febrero		2º Sem.		1 <sup>er</sup> Sem.		Rentas bajas	Rentas altas
	Rentas bajas	Rentas altas	Rentas bajas	Rentas altas	Rentas bajas	Rentas altas	Rentas bajas	Rentas altas	Rentas bajas	Rentas altas
<b>A) Situación económica del país</b>										
1. Presente/pasado . . . . .	72	51	69	64	100	97	92	91	-20	-40
2. Futuro/presente . . . . .	80	66	72	88	93	102	105	106	-25	-40
<b>B) Situación económica familiar</b>										
3. Presente/Pasado . . . . .	76	107	72	105	80	121	73	114	+3	-7
4. Futuro/presente . . . . .	82	113	80	117	93	123	103	129	-21	-16
<b>C) Momento de compra</b>										
I.S.C. . . . .	78	84	72	92	92	108	92	106	-14	-22

\* La diferente sensibilidad económica del público en relación con los ingresos es nueva. En el cuadro nº 4, se puede comprobar que las diferencias entre valoraciones de uno y otro grupo eran muy pequeñas en los sondeos de 1991 y febrero de 1992.

En todo caso las expectativas eran ligeramente más favorables entre las familias de mayor status económico. Junio 1992 ha traído un cambio radical. Los más pesimistas, quienes muestran una mayor pérdida de confianza en la evolución de la economía del país, son los individuos con mayores ingresos.

\* En relación a la opinión sobre la economía familiar, el sondeo de junio 92 no ofrece cambios tan importantes como los citados. La mayoría de los españoles del grupo de altas rentas son optimistas respecto a la marcha de su economía familiar, con unos índices ligeramente por encima de 100. La mayoría de los españoles con rentas relativamente más bajas son pesimistas sobre su economía personal.

En junio 92 se ha producido un cambio importante en la orientación de la opinión pública según ingresos que puede resumirse en el esquema siguiente:

SONDEOS		
COMPONENTES DE I.S.C.	JUNIO 92	FEBRERO 92 Y AÑO 1991
Situación económica del país . . . . .	Los más ricos <b>MENOR CONFIANZA</b> . . . . .	IGUAL confianza
Situación económica familiar . . . . .	Los más ricos <b>MAYOR CONFIANZA</b> . . . . .	Los más ricos <b>MAYOR CONFIANZA</b>

\* Aunque la mayoría del grupo de mayores ingresos sea optimista respecto a su economía doméstica, desde 1991 se observa un retroceso de esa confianza. La pérdida anual de índice sobre valoración de la situación económica que hay respecto a hace unos seis meses es pequeña 7 puntos; pero no se puede decir lo mismo de las expectativas con una pérdida de 16 puntos.

- \* El grupo de menores ingresos sigue una pauta parecida. Los datos del sondeo muestran que, incluso, perciben una ligera mejora de su presente respecto al inmediato pasado. Según la encuesta, los entrevistados de menores ingresos creen que su situación económica actual es algo mejor que hace un año. En relación al año anterior, el crecimiento de los salarios supera el 8% con un incremento de los precios al consumo del 6,5% y una ganancia media de aproximadamente un 2%. Los impuestos directos apenas influyen personalmente sobre este colectivo y, además, el trabajo de campo de la encuesta se realizó en un mes con una particular y discriminada influencia sobre el sentimiento económico de la ciudadanía. Por una parte, una gran mayoría de contribuyentes de bajos ingresos presentaban declaraciones negativas a devolver. Para ese sector, Junio es el mes en que Hacienda se pone en paz con los contribuyentes de bajos ingresos reconociéndoles una deuda por las retenciones en exceso practicadas a lo largo del año. Al contrario, entre los ciudadanos de mayores ingresos, Junio es el mes en que el contribuyente intenta autoliquidar su exceso de deuda fiscal con Hacienda. Psicológicamente, la técnica del impuesto del I.R.P.F. influye discriminadamente y de alguna forma coadyuva a una mayor sensibilidad económica del grupo de mayores ingresos en junio.
- \* Una evolución del sentimiento económico relativamente mejor por parte del sector más popular conduce a aproximar la valoración del momento de compra de uno y otro grupo. Mientras en 1991, los más ricos valoraban positivamente las posibilidades de comprar bienes para el equipamiento del hogar con una diferencia de 14 puntos respecto al grupo de menores ingresos, en junio 92 aquella diferencia se reduce a 6 puntos.
- \* En el retroceso de las expectativas para los próximos meses vienen a coincidir todos los grupos, las previsiones sobre la economía nacional o personal comparadas con las existentes hace un año han caído en los siguientes porcentajes:

RETROCESO DE LAS EXPECTATIVAS		
	Rentas	
	Altas	Bajas
Expectativas sobre la economía nacional .....	38%	24%
Expectativas sobre la economía familiar .....	12%	20%

Una pérdida de confianza en el futuro inmediato es la conclusión general. *Esa pérdida es más intensa respecto a la marcha de la economía del país en el grupo de rentas altas y es más importante respecto a la economía familiar entre los de menos ingresos.*

La explicación de la mayor desconfianza respecto al comportamiento de la economía del país por parte del grupo de mayores ingresos puede provenir de varias causas. Algunas como la mejora de los salarios pactados en convenios o un tratamiento fiscal progresivo para las bases conocidas han sido expuestas anteriormente. Existe otro factor de difícil cuantificación; pero de indudable influencia: la orientación de la información económica transmitida por los medios. Para el grupo de mayores ingresos las noticias sobre la evolución de las principales magnitudes económicas o las señales sobre el funcionamiento de los negocios son mucho más "centrales", entran en mayor medida en el ámbito de su preocupación personal, su grado de información es más elevado y en los últimos meses las noticias han sido malas. Las expectativas de un 92 emblemático como imagen de una España que avanzó a buen ritmo entre 1985 y 1990, se han truncado en desconfianza porque casi todos los argumentos y el discurso preparado para una fase de expansión se han



vuelto radicalmente inoperantes para una etapa de contención. La gran paradoja es que el muestrario de logros preparados en los años de bonanza económica se pueden tomar por los pesimistas como muestrario de gastos excesivos y a la opinión pública que se le pide un nuevo esfuerzo no le puede satisfacer la promoción de una imagen de éxito adecuada para un marco económico internacional muy diferente.

#### IV. SENTIMIENTO ECONOMICO Y COMUNIDADES AUTONOMAS.

En la tabla nº 1 aparecen los valores de los I.S.C. y de sus componentes correspondientes a 1991 y 1992.

TABLA Nº 1

I.S.C. COMUNIDADES AUTONOMAS												
Componente del I.S.C.	ANDALUCIA				CATALUÑA				GALICIA			
	1992		1991		1992		1991		1992		1991	
	Junio	Febrero	1 <sup>er</sup> sem.	2 <sup>o</sup> sem.	Junio	Febrero	1 <sup>er</sup> sem.	2 <sup>o</sup> sem.	Junio	Febrero	1 <sup>er</sup> sem.	2 <sup>o</sup> sem.
I.S.C. ....	88	85	106	95	81	86	97	85	81	86	95	91
ECONOMIA NACIONAL												
1. Presente/pasado .....	78	76	103	92	69	63	97	79	60	77	89	87
2. Presente/futuro .....	83	90	109	87	73	79	100	82	79	84	97	85
ECONOMIA FAMILIAR												
3. Presente/pasado .....	89	89	104	93	85	93	96	95	82	92	96	92
4. Presente/futuro .....	101	103	115	108	97	102	107	102	92	100	105	104
MOMENTO DE COMPRA ...	88	67	100	94	81	91	85	69	93	79	89	86
Componente del I.S.C.	MADRID				PAIS VASCO				VALENCIA			
	1992		1991		1992		1991		1992		1991	
	Junio	Febrero	1 <sup>er</sup> sem.	2 <sup>o</sup> sem.	Junio	Febrero	1 <sup>er</sup> sem.	2 <sup>o</sup> sem.	Junio	Febrero	1 <sup>er</sup> sem.	2 <sup>o</sup> sem.
I.S.C. ....	84	84	97	87	70	65	91	86	77	88	96	94
ECONOMIA NACIONAL												
1. Presente/pasado .....	64	67	84	81	48	45	75	81	60	72	87	79
2. Presente/futuro .....	76	75	94	77	54	57	87	77	77	86	98	91
ECONOMIA FAMILIAR												
3. Presente/pasado .....	92	91	96	97	87	85	94	95	81	86	95	94
4. Presente/futuro .....	94	105	108	107	91	88	105	100	96	110	113	113
MOMENTO DE COMPRA ...	92	81	102	74	69	47	94	76	73	86	86	92

Indice: Ver Cuadernos de Información Económica nº 60

Al finalizar el primer semestre de 1992, los I.S.C. de las seis comunidades han tenido una pérdida importante. Desde 21 puntos que ha caído el I.S.C. del País Vasco a 13 puntos el de Madrid.

Igual que en el sondeo de Febrero 92, entre las seis comunidades examinadas, el País Vasco aparece con el I.S.C. más bajo (70) y con mayor pérdida anual (21) de confianza. Si se comparan los datos de estas seis comunidades, las de mayor población, con los valores medios del I.S.C., cuatro de ellas, Andalucía, Madrid, Galicia y Cataluña muestra unos resultados relativamente mejores a los medios; sus I.S.C. son superiores al nacional y su retroceso en un año ha sido inferior. Valencia muestra un comportamiento muy parecido a la media nacional y el País Vasco es con diferencia respecto a las otras seis la comunidad que muestra un mayor grado de desconfianza de su población. La fuerte preocupación por el marco futuro de la industria vasca con

unas expectativas sobre la economía nacional inferiores en 16 puntos a la media nacional, explica la situación relativamente peor del I.S.C. vasco.

Andalucía se sitúa en una posición prácticamente opuesta a la del País Vasco. Su I.S.C. es 9 puntos superior a la media nacional, su retroceso 18 puntos, algo inferior a esa media y las previsiones sobre la economía general superan en 13 puntos a las expectativas nacionales.

ORDENACION DE LAS COMUNIDADES AUTONOMAS					
Economía Nacional		Economía familiar		Momento de compra	Retroceso anual I.S.C.
Experiencia	Expectativas	Experiencia	Expectativas		
Andalucía	Andalucía	Madrid	Andalucía	Galicia	Madrid
Cataluña	Galicia	Andalucía	Cataluña	Madrid	Galicia
Madrid	Valencia	País Vasco	Valencia	Andalucía	Cataluña
Galicia	Madrid	Cataluña	Madrid	Cataluña	Andalucía
Valencia	Cataluña	Galicia	Galicia	Valencia	Valencia
País Vasco	País Vasco	Valencia	País Vasco	País Vasco	País Vasco

En el esquema se ordenan de mejor a peor las seis comunidades observadas, para cada componente del I.S.C. y la línea separa a las situadas por encima de la media nacional. Se observará que con la excepción del País Vasco, las comunidades de mayor población valoran mejor la marcha de la economía nacional, lo contrario procede decirse de la economía familiar.

## V. EVOLUCION DEL I.S.C. 1977-1992.

Los gráficos números 3 al 6 muestran la evolución del I.S.C. y de sus componentes desde el año 1977. Al examinar la evolución del índice (I.S.C.) gráfico nº 3 se observa que un ciclo del I.S.C. parece haberse completado entre 1978 y 1990. Las primeras encuestas del I.S.C. realizadas entre 1978 y 1979 mostraban unos valores del índice próximos a 85. En los sondeos de 1979, se inicia un retroceso del I.S.C. que viene a coincidir en el tiempo con los efectos económicos de la segunda crisis del petróleo y con el debilitamiento político de los gobiernos de U.C.D. Los valores del índice son cada vez peores entre 1979 y la última parte del año 1981. El año 1982 trae un nuevo cambio en la tendencia del I.S.C. que inicia su avance hasta 1991. El inicio de esta fase de aumento del optimismo en la opinión pública se apoyó básicamente en la percepción de una mejora y especialmente de las expectativas sobre la evolución positiva de la economía nacional amparada por una política económica sostenida por un gobierno fuerte. Entre 1990 y 1991 se frena el aumento de la confianza en la economía y desde finales del 91, sondeo de febrero 92, al índice vuelve a sufrir una notable pérdida de quince puntos. El sondeo de junio 92 confirma el cambio de tendencia con una nueva pérdida cuatro puntos, de confianza en la opinión pública. El I.S.C. se ha situado aproximadamente a la altura de 1985, año en que se había iniciado un rápido aumento del índice basado en unas buenas expectativas tanto sobre la economía nacional como personal. Importa subrayar que el fuerte aumento de la confianza del público entre 1985 y 1990, coincidente con una tasa media muy favorable de incremento del 4,5% del PIB, se ha perdido en nueve meses, septiembre 91-junio 92.

La vuelta a reducidas tasas de aumento del PIB, se corresponde con un fuerte retroceso del I.S.C. El grado de sensibilidad de los consumidores a los cambios económicos está siendo muy alto, e incluso, han avanzado desde su interpretación personal en febrero 92, "un año difícil" reafirmando su juicio en junio 92, con un fuerte temor por la marcha de la economía. El reconocimiento oficial de las amenazas, que el ciudadano

percibía con unos meses de anticipación, al final ha confirmado las razones de la opinión pública. Al principio del año 1992, el público lo valoraba como un año difícil, a pesar de que todos los españoles deseaban que pasara como un año emblemático del desarrollo socioeconómico del país; pero los hechos y los problemas estructurales una vez más han sido tozudos y han dado la razón democráticamente a la mayoría que en el anterior sondeo calificaban de difícil al año 1992.

Los gráficos 4 y 5 señalan la evolución de los componentes del I.S.C. sobre la experiencia y expectativas económicas de los españoles desde 1977, de su lectura se comprueba un modelo de comportamiento que ha vuelto a cumplirse en los dos últimos sondeos: las diferencias entre las opiniones sobre la evolución de la economía personal y la nacional aumentan en etapas de bajo crecimiento.

Entre 1979 y 1982 con una evolución negativa del I.S.C., las diferencias entre sus componentes sobre la marcha de la economía familiar y nacional aumentaron a lo largo de aquella fase del ciclo. Esta pauta se manifiesta tanto al comparar el presente con la situación económica, inmediatamente antes del sondeo de las economías nacional y familiar, como en las expectativas. Cuando, según la ciudadanía, la economía evoluciona favorablemente las diferencias tienden a desaparecer. Así, entre 1985 y 1990 apenas existen diferencias entre como el público valora la reciente evolución de su economía y la del país. Respecto a las expectativas la coincidencia se produce, de forma anticipada. El rápido aumento de la confianza del público en 1982 con motivo de la formación del primer gobierno socialista conduce a la desaparición de diferencias entre 1982 y 1991, con la excepción de unos meses entre 1989-1990 a causa del temor a las consecuencias de la Guerra del Golfo.

En febrero 92, el sentimiento sobre la economía familiar y el sentimiento sobre la economía nacional *vuelven a diverger* y en junio 92 aumentan las diferencias. Son estas diferencias, clara señal de que después de diez años de mejora de su confianza económica, la opinión pública ha vuelto a la senda de la incertidumbre: desconfía de la marcha de los negocios y teme los efectos sobre su situación familiar; aunque las consecuencias personales se perciban atenuadas y con algún retraso.

La valoración del momento de compra (gráfico nº 6) aparece como el componente relativamente más positivo. El retroceso de febrero 92, se ha compensado, en parte, con una ligera ganancia en junio 92 y es el único componente que no ha iniciado la fase de recesión con claridad. A pesar de la caída de las expectativas, la disposición a cambiar la tendencia del consumo es débil. La propensión al consumo de la sociedad española parece resistir las malas noticias económicas.

## VI. LOS PROBLEMAS DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA.

### 1. Paro.

La mayoría de los españoles, 67%. Creen que el paro aumentará en los próximos meses; pero el pesimismo muestra un retroceso, siete puntos, respecto a febrero 92. Ha mejorado un poco este problema a lo largo del año para los españoles. (Ver gráfico nº 7).

Al comparar los resultados de encuesta desde 1984, en junio 92 se observa una pequeña mejora respecto a 1984, final de la etapa de recesión cuando se alcanzó un 21,6% de desempleo sobre la población activa. El retroceso en algo más de cinco puntos de la tasa de paro entre 1985 y 1991, se había correspondido con una mejora de las expectativas de empleo entre los ciudadanos. Diez y seis puntos cayeron las previsiones pesimistas entre 1985 y 1991 a medida que retrocedía la tasa de paro; pero el año 1992 trajo un rebrote de la desconfianza hacia el empleo que se ha atenuado algo en la encuesta de junio 92. Ante el problema del paro -como en otros aspectos del sentimiento económico de los españoles- la

opinión pública ha vuelto a una definición de la situación del problema próxima a la que mantenía en 1984-1985.

Las expectativas de paro, igual que en los demás sondeos son más elevadas entre la población de rentas bajas 69% que entre los de mayores ingresos 55%. Uno y otro grupo muestran una mejora de sus previsiones respecto a febrero 92 en el último sondeo.

Los pronósticos de mayor paro por Comunidades Autónomas muestra un amplio consenso (ver cuadro nº 5). En cada una de las seis comunidades examinadas, la mayoría desconfía de que se produzca una mejora importante de este problema. En relación al sondeo de febrero 92, dos Comunidades; Andalucía y el País Vasco, confirman la tendencia a un empeoramiento de las expectativas; cuatro comunidades, Madrid, Galicia, Valencia y Cataluña mejoran sus previsiones respecto a febrero.

En junio 92 las Comunidades de Madrid (57), Valencia (62), Cataluña (63) muestran unas previsiones más optimistas que la media nacional.

El País Vasco destaca por su elevado pesimismo y por la fuerte pérdida de confianza, 26 puntos, respecto a su situación en 1991. Andalucía y Cataluña ofrecen también un notable retroceso de su confianza, parece como si el ciudadano medio fuera perdiendo su optimismo por los efectos de las fuertes inversiones públicas realizadas con motivo del 92 sobre el empleo futuro en estas Comunidades.

El aumento de la desconfianza del público hacia el empleo, es un problema común a todos los países de la C.E. (ver tabla nº 2). El índice español que cuantifica la preocupación por el paro es prácticamente igual al de la media comunitaria en junio 92. Lo mismo sucedió en febrero 92.

CUADRO Nº 5

EXPECTATIVAS DE PARO EN LAS COMUNIDADES AUTONOMAS				
Aumentará el PARO	Año 1992			
	Junio	Febrero	Año 1991	Diferencia Junio 92/91
Media Nacional .....	67	74	57	90
Galicia .....	67	77	57	10
Valencia .....	62	68	53	9
Madrid .....	57	65	53	4
Andalucía .....	71	69	52	19
País Vasco .....	77	65	51	26
Cataluña .....	63	66	48	15

Las peores expectativas sobre aumento de la tasa de paro en cada país corresponden a Irlanda (58), Francia (49), Grecia (48) e Italia (44). Las mejores a Portugal (23), Holanda (30), Reino Unido (31) y Alemania (31).

Al comparar las expectativas de paro en junio 92 con las del año 1986, etapa de expansión económica, en todos los países se comprueba una evolución desfavorable con la única excepción de Reino Unido donde no se percibe cambio entre los valores de ambos índices.

GRAFICO 3

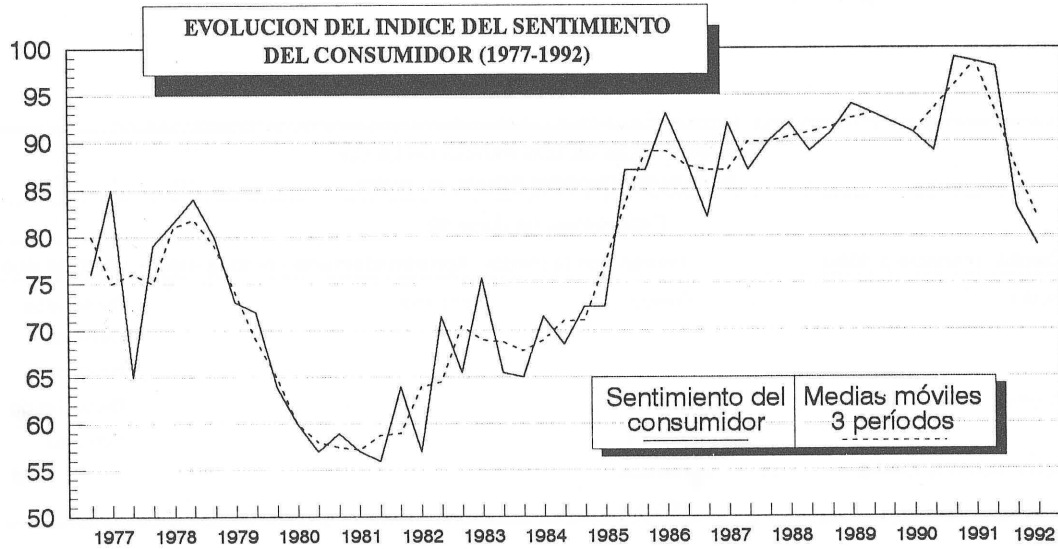


GRAFICO 4

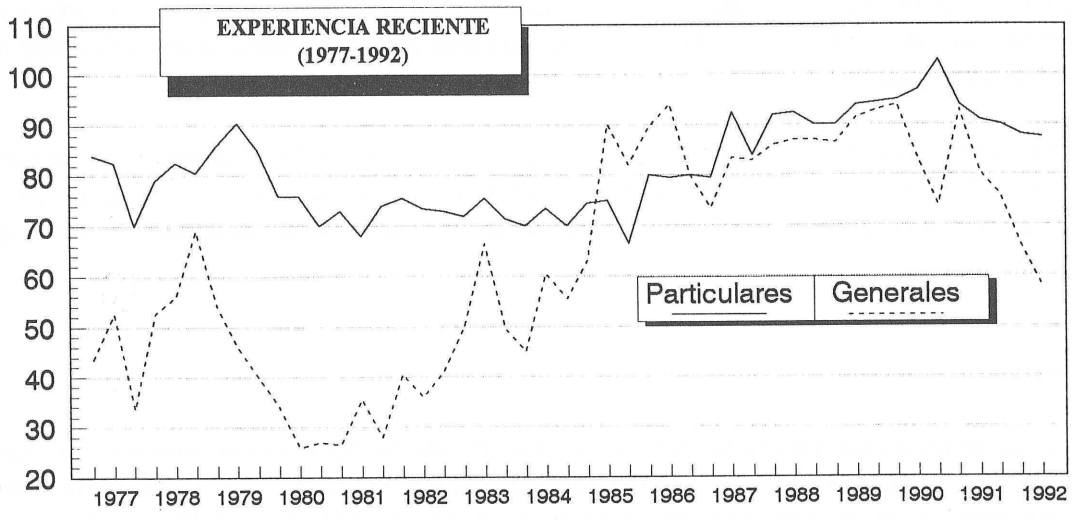
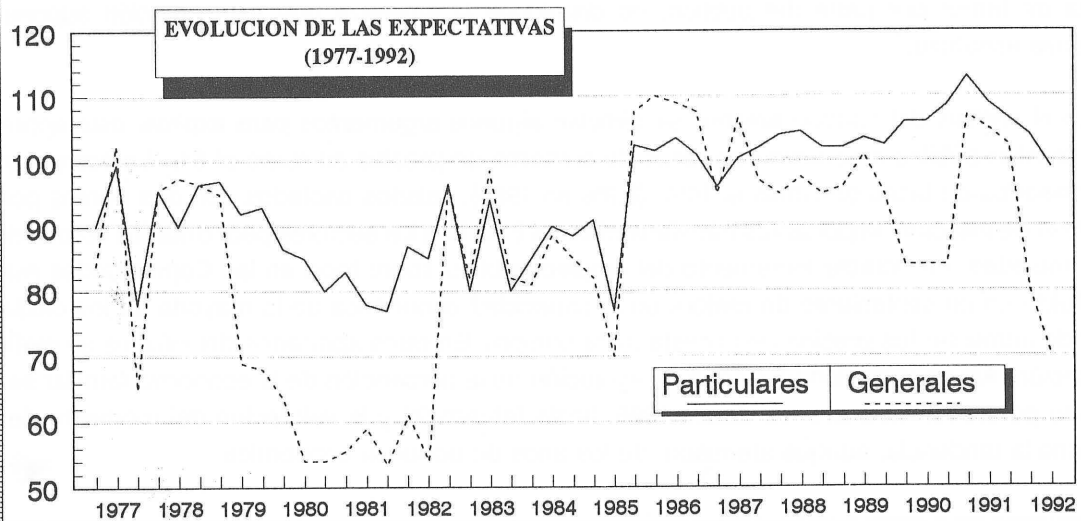


GRAFICO 5



Si se combinan los índices de expectativas de aumento de la tasa de desempleo, con las diferencias entre los índices de junio 92 y los del año 1986, los once países (no se estudia Luxemburgo) se puede agrupar de la forma siguiente:

CLASIFICACION DE LOS PAISES DE LA C.E. SEGUN SU OPINION SOBRE EL PARO			
Expectativas en Junio 92			
Cambio respecto a 1986	Peores que la media	Aproximadamente como la media	Mejores que la media
Peor que la media	Grecia	España	Dinamarca Alemania Holanda
Mejor que la media	Italia Irlanda	---	Reino Unido Portugal
Aproximadamente como la media	Francia Bélgica	---	---

España muestra unas expectativas sobre variación de la tasa de desempleo semejante a la media comunitaria, pero el cambio entre 1986 y 1992 ha sido más profundo. Reino Unido y Portugal destacan por su optimismo relativo.

Como en otras ocasiones, es necesario subrayar la influencia de las distintas tasas de paro en los países de la C.E. la tasa oficial de parados en España es la más alta de la Comunidad. Un aumento sensible de la tasa de parados en España implicaría una situación social bastante más grave que en el resto de la C.E.

## 2. Inflación.

Una menor preocupación por los precios ha sido un dato recogido por las encuestas en los últimos cinco años. El empleo, la inseguridad ciudadana, la protesta por la corrupción e, incluso, el deterioro del medio ambiente han ido superando al problema de la inflación. A nivel de la opinión pública, el ciudadano ha logrado, de algún modo, por extraños caminos, cohabitar con unas tasas anuales de variación del I.P.C. entre 5,5% y 6%. No existe una seria preocupación por la inflación, como sí existe por el paro; pero la falta de temor por parte del público, no disminuye la amenaza que esta cuestión supone para la economía española.

En el análisis del sondeo anterior se ofrecían algunos argumentos para explicar esta acomodación de la opinión pública a convivir con tasas de aumento de precios en torno al 6%. La comparación con años pasados de tasas próximas al 10%, (8,8% en 1985); salarios pactados con dos puntos por encima de la tasa de inflación; importantes transferencias del Estado a los sectores peor dotados económicamente de la sociedad; un notable incremento del empleo público sobre todo en las Comunidades Autónomas ha influido en un sentimiento de mejora en la capacidad económica de la mayoría de los ciudadanos a pesar de aumentar los precios de la cesta de la compra. En otros apartados del informe se reafirma esta explicación. Así en el gráfico nº 4 sobre la evolución de la percepción de la economía familiar se observa un lento pero sostenido avance desde 1986, hasta febrero 92 y la valoración del momento de compra mantiene la tendencia, aunque atenuada, de los años de bonanza económica.

GRAFICO 6

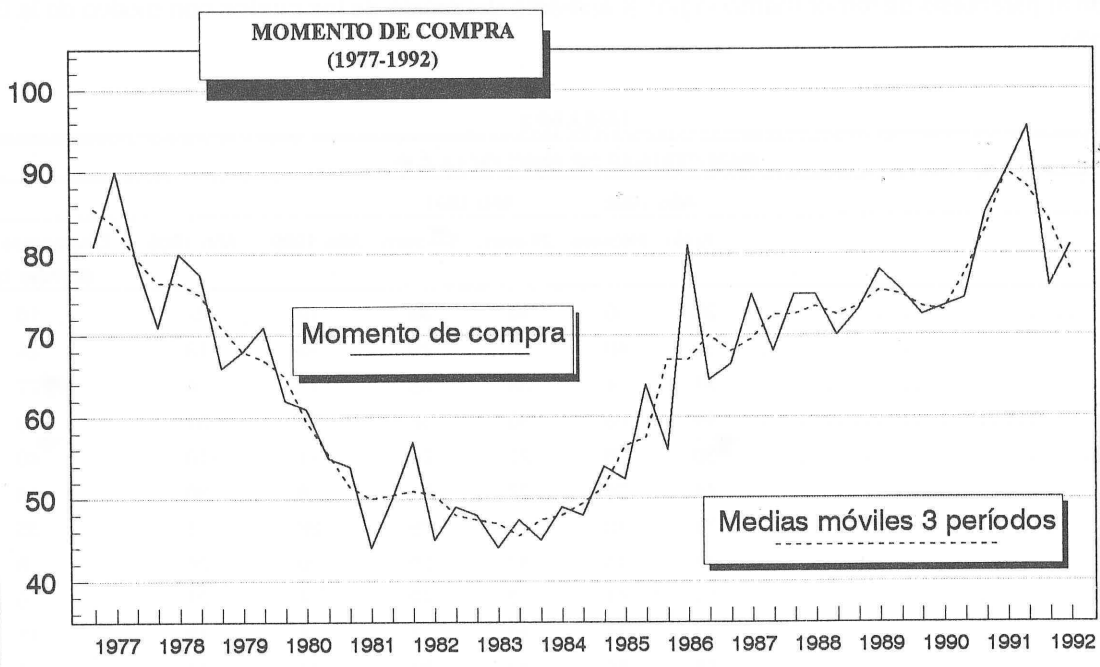
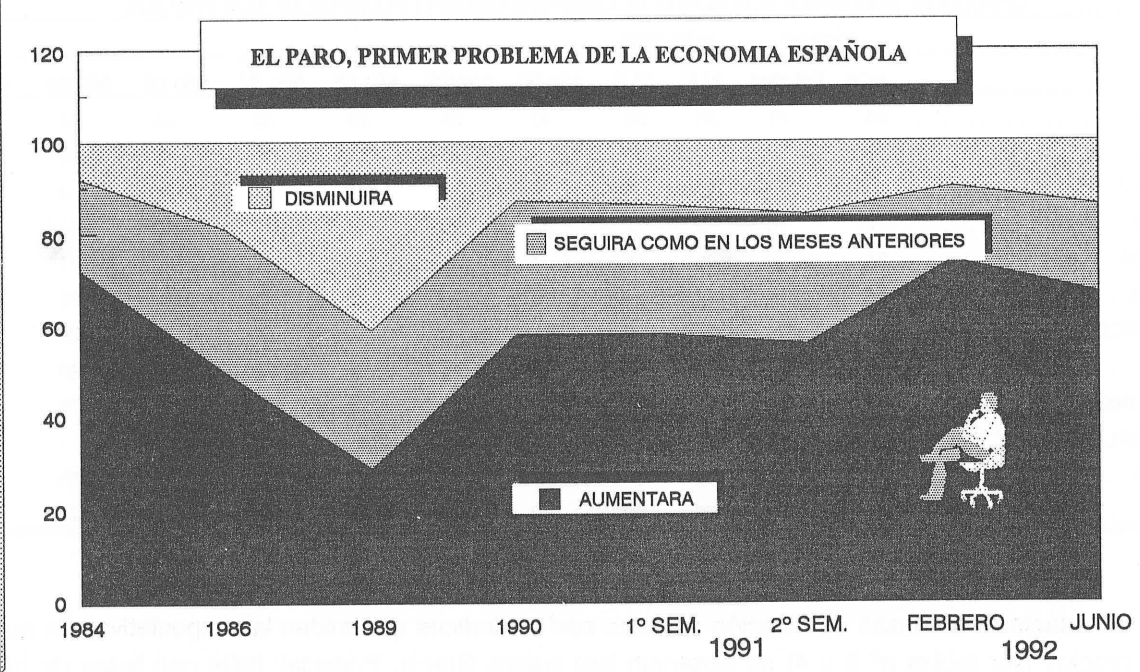


GRAFICO 7



En el sondeo de junio, la valoración sobre el reciente comportamiento de los precios y las expectativas para los próximos meses han mejorado respecto a febrero 92. La evolución de los precios durante la primera parte del año 92, difiere poco de la de 1991 para los españoles y ha mejorado notablemente en relación al paréntesis de temor marcado por el aumento del precio de los crudos con motivo de la Guerra del Golfo.

TABLA Nº 2

EXPECTATIVAS DE PARO EN LA C.E.							
	Año 1992		Año 1991		Año 1989	Año 1986	Diferencias Junio 92/Año 1986
	Junio	Febrero	2º sem.	1º sem.			
Media C.E. ....	38	40	40	36	19	22	16
España .....	37	40	26	29	-3	13	24
Alemania .....	31	24	38	38	11	4	27
Francia .....	49	63	50	37	16	31	18
Holanda .....	30	28	21	24	-1	-10	40
Bélgica .....	44	34	32	24	8	30	14
Dinamarca .....	34	18	31	19	28	1	35
Italia .....	44	44	41	39	29	36	8
Reino Unido .....	31	41	49	49	4	31	0
Portugal .....	23	16	10	7	4	12	11
Irlanda .....	58	56	44	33	14	44	14
Grecia .....	48	44	46	41	19	26	22

**Índice:** Los índices de la tabla 2 y ss se han formulado dando + 1 punto a las respuestas "crecerá mucho"; + 0,5 p. a "crecerá algo"; op. a "no cambiará"; -1 punto a "disminuirá mucho" y -0,5 a "disminuirá poco"

TABLA Nº 3

OPINION DE LOS EUROPEOS SOBRE EL COMPORTAMIENTO RECIENTE DE LOS PRECIOS											
	AÑO 92		AÑO 1991		Año 90	Año 89	Año 88	Año 87	Año 86	Año 85	Año 84
	Julio	Febrero	2ª P.	1ª P.							
ESPAÑA .....	34	41	31	29	40	24	24	32	46	42	50
C.E. ....	32	34	33	30	35	30	14	11	13	30	37
ALEMANIA .....	53	47	32	29	29	24	-2	-14	-15	9	15
FRANCIA .....	7	10	9	12	25	20	5	12	12	44	58
HOLANDA .....	31	30	22	15	4	-4	-11	-17	-2	21	41
BELGICA .....	44	42	41	39	44	38	23	31	48	72	78
DINAMARCA .....	-27	-25	-26	-20	-10	3	2	0	10	26	26
ITALIA .....	47	49	51	48	49	46	34	29	36	49	55
REINO UNIDO .....	19	30	42	38	49	35	18	11	15	24	19
PORTUGAL .....	39	41	58	55	53	55	44	29	17	-	-
IRLANDA .....	35	31	28	31	27	31	28	34	47	58	71
GRECIA .....	52	49	53	49	49	25	25	41	38	22	24

Al relacionar las tasas de inflación actuales con los índices que miden las expectativas de aumento de precios (ver tablas nº 3 y 4) se observan tres países Grecia, Portugal, Italia con tasas de inflación superiores a los países centrales de la C.E. y altas expectativas de mayores aumentos de precios. Otros cuatro países, Irlanda, Bélgica, Holanda y Alemania con bajas tasas de inflación entre 3 y 3,5% y expectativas fuertes de aumento de precios.



La tabla nº 5 recoge los índices de percepción y expectativas de inflación de seis Comunidades Autónomas. El País Vasco es la Comunidad con una evolución pero en los índices sobre precios: Los valores sobre experiencia reciente y expectativas son ligeramente peores que los de la media nacional y, sobre todo, han sufrido un notable empeoramiento desde el sondeo de febrero, mientras la media nacional y los índices de las otras cinco Comunidades estudiadas muestran una pequeña mejora. Valencia repite su situación relativamente mejor que la de las otras comunidades.

TABLA Nº 4

OPINION DE LOS EUROPEOS SOBRE LAS EXPECTATIVAS DE LOS PRECIOS											
	AÑO 92		AÑO 1991		AÑO 90	AÑO 89	AÑO 88	AÑO 87	AÑO 86	AÑO 85	AÑO 84
	Junio	Febrero	2ª P.	1ª P.							
ESPAÑA .....	24	28	20	28	61	44	45	45	46	58	49
C.E. ....	33	37	33	39	49	35	25	22	20	32	35
ALEMANIA .....	42	49	55	58	50	32	24	12	5	25	28
FRANCIA .....	11	19	23	26	44	19	7	12	19	27	32
HOLANDA .....	39	44	54	39	31	19	12	2	6	16	25
BELGICA .....	38	29	32	31	34	32	19	17	25	33	37
DINAMARCA .....	-17	-9	-21	-18	-7	0	4	5	6	14	16
ITALIA .....	51	55	54	54	61	57	45	42	35	48	46
REINO UNIDO .....	22	31	42	33	49	48	48	36	32	43	40
PORTUGAL .....	40	32	38	33	30	35	27	14	6	-	-
IRLANDA .....	30	28	29	30	26	27	20	24	22	30	35
GRECIA .....	52	50	54	48	54	40	34	45	42	37	38

TABLA Nº 5

OPINION EN LAS COMUNIDADES AUTONOMAS SOBRE EL COMPORTAMIENTO DE LOS PRECIOS									
	EXPERIENCIA RECIENTE				EXPECTATIVAS				
	Año 1992				Año 1992				
	Junio	Febrero	1991	1990	Junio	Febrero	1991	1990	
ESPAÑA .....	34	41	31	33	24	28	20	28	
ANDALUCIA .....	39	40	34	38	27	33	30	33	
CATALUÑA .....	37	45	33	35	22	30	19	31	
GALICIA .....	37	42	31	37	22	31	23	27	
MADRID .....	35	42	36	37	21	31	30	29	
PAIS VASCO .....	35	28	36	38	27	17	30	33	
VALENCIA .....	27	31	24	34	18	22	10	15	

### 3. Consumo y ahorro.

El índice sobre intención de compra de bienes duraderos (-24) es algo mejor en junio 92 que hace un año (-27). Esta diferencia respecto a 1991 igual a la obtenida por el índice de previsiones de ahorro son pequeñas, 3 puntos. Los datos de junio en relación a febrero muestran un pequeño retroceso de las expectativas de ahorro y mejora de las previsiones de demanda, siempre dentro de los límites de  $\pm 3$  puntos.

La comparación de las expectativas de demanda y ahorro con las de los países de la C.E. presenta una situación desfavorable para España:

- \* Respecto a los valores medios comunitarios, la divergencia de las previsiones de ahorro español es de 17 puntos. Las expectativas de ahorro son algo más de tres veces peores en nuestro país. Algo mejor resulta la comparación con las previsiones de demanda, 8 puntos peores las españolas o una vez y media peor que la media comunitaria.
- \* Si se observa el cambio de las expectativas de ahorro y consumo desde 1986, cinco países: Bélgica, Holanda, Dinamarca, Italia y Francia han logrado mejorar sus expectativas de ahorro en los últimos seis años. Este grupo, incluida Alemania y excluida Francia es el que mantiene las mejores previsiones de ahorro. Es, sin duda el grupo con mayor propensión al ahorro.
- \* También las expectativas de compra españolas están muy por debajo de las comunitarias; sólo Grecia muestra peores previsiones, aunque haya mejorado ligeramente respecto a 1986.
- \* Si se combinan los cambios de las expectativas de ahorro y de demanda los once países comunitarios pueden agruparse según el siguiente esquema:

VARIACION DE LAS EXPECTATIVAS 1986 - JUNIO 92		
Expectativas de demanda	Expectativas de ahorro	
	Peores	Mejores
Peores .....	España Alemania Reino Unido	Media C.E.
Iguales .....	Irlanda	Holanda Dinamarca Italia
Mejores .....	Portugal Grecia	Bélgica Francia

Los consumidores de España, junto a los de Alemania y Reino Unido esperan poder ahorrar menos y comprar menos bienes duraderos que en 1986. Portugal y Grecia prevén ahorrar menos, pero creen que podrán consumir más. Bélgica y Francia han mejorado sus expectativas en ambos índices. Holanda, Dinamarca e Italia no varían e Irlanda sin modificar sus previsiones de demanda, cree que ahorrará menos. España, por tanto, aparece en el grupo con un cambio más desfavorable.

**NOTA** Los datos que sirven para la redacción de este artículo provienen de distintas fuentes. Los datos históricos referidos a España provienen de las diferentes encuestas específicas encargadas por el F.I.E.S. a diferentes consultoras, FACTAM, OTR, etc... Los datos comparativos referentes a Europa provienen de los suplementos b que publican las Comunidades Europeas. Por último, los datos del I.C.C. correspondientes a junio de 1992 han sido facilitados por Inter-Gallup de las encuestas que realiza para las Comunidades Europeas.

GRAFICO 8

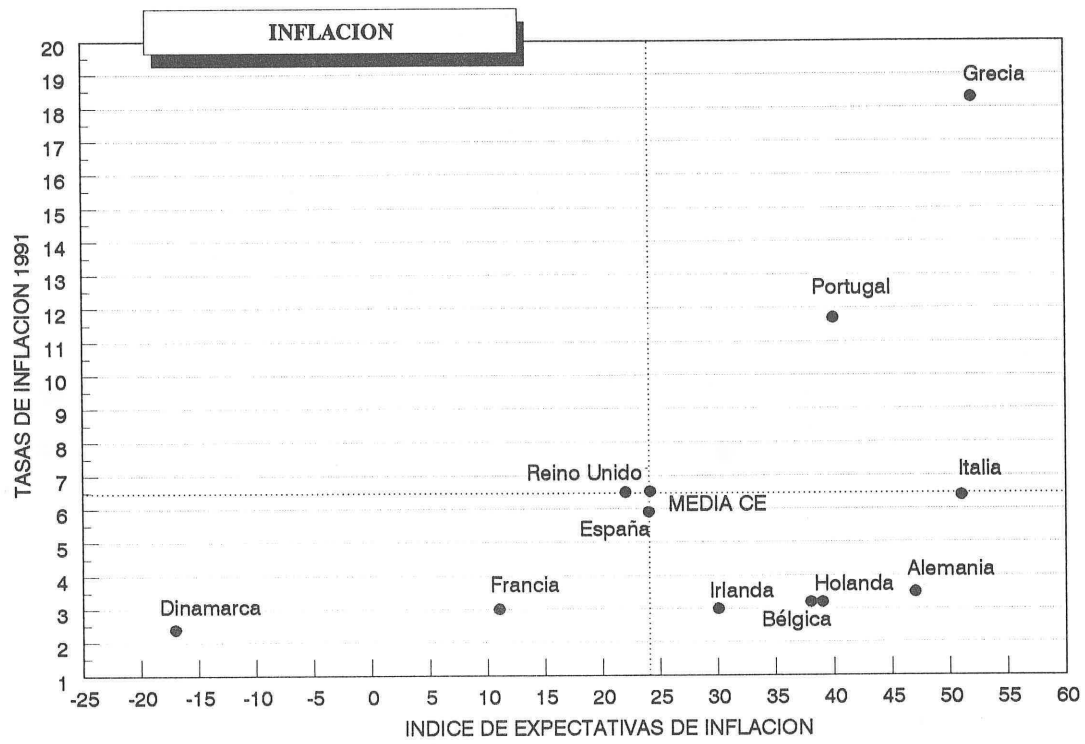


GRAFICO 9

